

Leon Blument



LA JUVENTUD

PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año II.

Dirección y Tipografía Privada: Congregación Mariana-Gandía.

Núm. 20

PICADILLO

Se está iniciando, una moda femenina, que me parece llaman japonesa.

Consiste en que las mangas son cortas, muy cortas; tan cortas, que queda al descubierto todo el antebrazo.

Y van por esos mundos y por esas calles y por esos paseos y hasta por esas iglesias las jóvenes con los brazos al aire.

Van, como si dijéramos, remangadas; no les falta más que ponerse en garras y tendríamos el tipo perfecto, no del japon, sino del barrio de Lavapiés ó de la plaza de la Cebada.

**

¡Y á cuántos disparates nos conduce la ignorancia!

Porque yo les aseguro á ustedes que si todas esas jóvenes de mangas cortas estuvieren enteradas del origen y aplicación de las mismas, no las usaba ninguna de ellas.

Porque esas mangas, sí, son japonesas, pero como los japoneses son tan prácticos y todo lo hacen con su porqué, y no les gusta perder el tiempo tontamente, inventaron dicha precavida moda, no para la gente elegante y de buen gusto, sino para la clase artesana y sobre todo para las criadas de servicio; esto es, para todas las muchachas que tienen que fregar.

En el Japón todas las fregatrices llevan esas mangas; y se comprende, porque son muy cómodas, y muy prácticas porque con ellas no tienen que

andar subiendo y bajando la manga.

Eso en el Japón:

**

Aquí ya es otra cosa.

Tan otra cosa, que se ven por ahí muchachas con los brazos al descubierto aire, creyendo que las dichas mangas son la última manifestación de la elegancia, y son... ya lo saben ustedes mangas de fregatrices japonesas.

Tiene gracia un telegrama que acaba de publicar un periódico de Tokio.

Dice:

París 23 Junio.—Las señoritas parisienses van adoptando las mangas que usan las criadas japonesas. Es un timo que modistos y modistas dan á sus clientes, asegurándoles que dichas mangas las usan en el Japón las familias más aristocráticas.

«Los japoneses que residimos aquí no podemos contener la carcajada cuando vemos á la juventud femenina parisien lucir sus brazos al desnudo, creyéndose muy elegantes, cuando realmente lo que resultan son criadas de servicio.»

**

En esos brazos á la nudité hacen falta unos manguitos, y hasta pudiera ser de distintos colores, según á donde se fuere, de un color para visitas, de otro para paseos, de otro para las iglesias...

Sobre todo para las iglesias; y esto no lo digo en broma, sino de veras, porque, señoras y

señoritas, no saben ustedes el papel que hacen en las Iglesias con los brazos remangados hasta el codo.

ALCARREÑO



A QUE... DAIS OCASION

Las señoritas españolas afrancesadas (que van siendo muchas en eso de tomar las modas ridículas y escandalosas de las vecinas), debieran percatarse de la triste figura que hacen con esos vestidos anfibios, muy propios para sacar á la vergüenza pública detestables vicios de los que ellas mismas abominan. Así el desprecio con que se les mira, las palabras indecorosas ó fraes soeces que se oyen al pasar por ciertos grupos de admiradores. Ved el rótulo que algún chusco de mal género se atrevió á poner en la puerta de un salón donde se reunía la *creme* femenina de cierta ciudad.

Se venden sacos agujereados con carne de señorita á peseta el kilo. Las patitas de valde para el comprador. El pudor y modestia para envolver se presta enfrente. (Había un asilo de arrepentidas al otro lado de la calle.)

A. del P.

Un hombre mal educado

ó un ministro liberal

Así puede rotularse el siguiente suelto que cortamos de

nuestro apreciado colega *El Correo Catalán* del día 9 de este mes:

El ministro de Instrucción pública D. Amalio Gimeno, además de ser muy libeal, es un hombre muy mal educado.

Con objeto de asistir á un Congreso de Ciencias que acaba de celebrarse en Granada el señor Gimeno, quien por otra parte deseaba hallarse ausente de Madrid cuando la celebración de las solemnidades eucarísticas, ha viajado por Andalucía, y durante este viaje en Sevilla tuvo ocasión de visitar un hospital, donde hizo gala de su irreligiosidad absteniéndose de saludar á las nobles Hermanas de la Caridad, que con cristiana mansedumbre acudieron á recibirle.

El amigo de Sevilla que nos comunica, indignadísimo, este rasgo del señor Gimeno, dice que los políticos provincianos que acompañaban al ministro secundaron el ejemplo de D. Amalio.

A la Madre Superiora, una dignísima Hija de San Vicente de Paúl, heroica hermanita de la Caridad, el ministro le volvió bruscamente la espalda en un momento en que la bondadosa señora le hacía presente varias deficiencias que se observan en aquel Asilo, imputables al abandono oficial.

G. de C.



GRAN REMEDIO

Resolvió Canalejas el gran conflicto, de proveer la vacante de Valarino dejando un palmo de narices á cuantos querían el cargo.

Pues, salvando de un golpe los compromisos, con la ansiada cartera se queda el mismo; por razón dando que él en Gracia y Justicia piensa hacer algo. Y el camino así tiene más expedito al total cumplimiento de sus caprichos; que eso es, al cabo

lo que ha hecho en todo el tiempo que tiene el mando.

ORTIGA



ESTADISTICA

La penitencia y santidad abrevian la vida. En prueba de ello pasad la vista por el siguiente cuadro:

San Paciente	murió á los 90 años
San Mauricio	» 90 »
San Jerónimo	» 90 »
S. Franco. de Paula	» 91 »
S. A. M ^a . de Ligorio	» 91 »
S. José de Calasanz	» 91 »
San Sabas	» 93 »
San Roberto	» 93 »
S. Juan Damasceno	» 94 »
San Arsenio	» 95 »
San Remigio	» 96 »
San Guillermo	» 98 »
B. Sebastián Apar.	» 98 »
S. Mariano Alejand.	» 100 »
S. Raimundo Peñaf.	» 100 »
San Liborio	» 100 »
S. Juan Evangelista	» 100 »
S. Juan Egipciaco	» 100 »
San Medardo	» 103 »
San Guildardo	» 103 »
S. Juan el Silenciaro	» 104 »
San Antonio Abad	» 105 »
San Bertin	» 110 »
San Pablo Ermitaño	» 113 »
San Patricio	» 130 »



HENDERSON Y ROGERS

He aquí como hablan estos dos capitanes del sindicalismo inglés, los lamosos fundidor y papelero:

«Si las reformas pudieran salvar el mundo, el mundo sería perfecto hace tiempo. Lo que necesitamos con nuestras reformas es espíritu de regeneración, el que hace mujeres y hombres nuevos, que los eleva por encima de sí mismos, que

los renueva en Jesucristo...

Hemos oído que la Religión, nuestro Cristianismo, debe ser combatido porque no es bastante revolucionaria. Se puede afirmar aquí que no hay hoy mayor fuerza revolucionaria que Jesucristo...

No caigamos en el error de pedir sólo la salud social y económica. La lucha del porvenir será grande, la democracia será puesta á prueba. Ella será menos egoísta y más grande cuanto más buena, y más victoriosa cuanto Dios viva más en ella.

El trabajo y la religión deben ser aliados naturales. Los dos se proponen hacer de éste un mundo mejor.

Pero el ideal del trabajo es para el tiempo; el de la religión, para la eternidad. La religión no puede descender su ideal al nivel del trabajo. El trabajo debe elevar el suyo á las alturas de la religión...

¿Tenemos necesidad de una vida incompleta, como ha dicho Browning, ó de una vida completa? Si es esto último, debemos desear la compañía de lo que con sus aspiraciones ha hecho armónico el mundo con los santos, los héroes y las almas devotas...»

Hace ya algunos días que un periódico de Valencia publicó una carta fechada en Río Negro (Argentina) el 22 de Mayo próximo pasado y escrita por un emigrante de la región valenciana.

El desgraciado marchó á América fiado en las bellas promesas de Blasco Ibañez, y escribe á un amigo haciendo historia de todas las penalidades que ha sufrido.

De la referida carta, que el periódico aludido pone á disposición de quienes deseen verla, son los siguientes sabrosos párrafos.

«Todo lo que decía Blasco Ibañez ha salido al revés. Tú ya sabes que hablé con él en Valencia y me dijo, como á todos los valencianos, que llevásemos dinero nada más que para el viaje; que una vez allí

os llevo de balde donde queráis, bien á Corrientes ó á Río Negro, y que allí ganaréis un duro español, ó sea 60 pesos.

También me dijo que las familias valencianas tendrían sus casas, y que allí no quería más que valencianos.

Pues bien; hemos venido aquí á Río Negro, porque estando en Buenos Aires fuimos al Hotel Royal, en donde estaba Blasco, y fuimos en compañía de quince valencianos, y nos dijo que ahora no podíamos ir á Corrientes, y nosotros sacamos el boleto para ir á Río Negro, y vinimos aquí y aquí no hay ni casas, ni familias valencianas, ni nada. Tantas familias valencianas como han venido se han marchado, siendo en más de doscientos los que han probado esto y han huído.

No quedan más que cuatro ó cinco valencianos en su colonia, y los 60 pesos que ofrecía no los da, pues es mentira todo; les daba lo que quería, les trataba como si fueran esclavos, por lo que un día unos, otro día otros, todos se han marchado.

En su colonia no tiene más que unos bandidos, y Blasco es el peor; si todos los que hay aquí en la Argentina fueran como Blasco, ya estaba la Inquisición.

Todo esto es muy corrido; que si estuviera enterado de todo lo que cuentan, se podría sacar una novela más grande que todas las que se saca él en toda su vida.

Ahora estamos trabajando en otras tierras, en las que se saca más que en las de Blasco, aunque ahora estamos en el invierno y hay poco trabajo.

Si conocieran á Blasco en Valencia tanto como le conocen en la Argentina, no saldrían á recibirle tantos como salen en Valencia, pues aquí viene Blasco á un pueblo y hacen tanto caso de él como de una... (aquí una palabra impublicable)."

AL PIE DEL SAGRARIO

Aquí vives solitario,
mi buen Jesús amoroso,

suspirando silencioso
en la cárcel del Sagrario;
prisionero voluntario
para darme libertad,
estás aquí en soledad
ocultando á mi mirada
en esa Hostia consagrada
tu infinita Majestad.

Aquí tienes tus amores,
tus consuelos y delicias,
prodigando tus caricias
á los pobres pecadores.
¿Qué otras finezas mayores
al hombre pudiste dar
del amor tan singular
que en tu corazón se encierra,
pues te quedaste en la tierra,
viviendo aquí en este altar?

Yo escucho tu dulce acento
con que á disfrutar me invitas
de dulzuras infinitas
en tu augusto Sacramento;
y el dulce latido siento
en tu amante corazón,
que es de delicias mansión,
y late por mi incesante,
con amor firme y constante
en esa estrecha prisión.

A tus finezas rendido
correspondo con mi amor
y con profundo dolor
de no haberte más servido;
aquí estoy arrepentido
de lo ingrato que yo fui
al separarme de Tí;
aquí estoy en tu presencia
confiado en tu clemencia,
¿qué quieres, Señor, de mí?

Que me tiene de tal suerte
tu amor, Dios mío, abrasado,
que sino estoy á tu lado
la vida es para mí, muerte;
que es muerte vivir sin verte
para quien te ama, Señor;
ámete yo con fervor,
pues que estás por dicha mía
viviendo aquí noche y día
en el trono de tu amor.

Que no vivo yo, Dios mío,
pensando que estás aquí,
que eres tú quien vives en mí
y á quien mi vida confío;
dueño ya de mi albedrío
puedes de mí disponer,
pues no tengo más placer
que ser esclavo amoroso
de quien por mi cariñoso
mi cautivo quiere ser.

Mis amores tuyos son,

en Tí se ocupa mi mente
y á Tí unido estrechamente
tuyo es ya mi corazón;
y en esta divina unión
vivir quiero con anhelo
hasta que, rasgado el velo
que ahora me oculta tu faz,
por toda una eternidad
pueda adorarte en el cielo.

BONIFACIO SAINZ, *Sch. P.*

COSAS EXTRAÑAS

Yo he visto buscar un bastón á un hombre que lo llevaba debajo del brazo.

Esto mismo nos pasa con la felicidad. Cada uno la lleva dentro de sí, y todos nos empeñamos en encontrarla fuera de nosotros mismos.

Hay dos cosas que nos espantarían si tuviésemos tiempo para hacer que nuestras miradas penetrasen al través de la superficie de ese mundo que da vueltas al rededor de nosotros.

Estas dos cosas son: La miseria del lujo, y las angustias de la felicidad.

Los placeres, esos avaros que nos cobran con tan espantosa usura los fugitivos goces que nos prestan, huyen de nosotros el día en que han conseguido arrebatarnos la última esperanza y la última virtud.

Los placeres, por la fuerza misteriosa de una justicia superior á los hombres, llevan en sí mismos el germen de todas las desgracias.

(*Selgas*)

ORACION DEL ENFERMO

Desde el lecho del dolor
Clamo á Vos con fe rendida;
De Vos recibí la vida,
¡Disponed de ella, Señor!
¡Con tan continuo sufrir
La parte flaca se abate;
Dadme esfuerzo en el combate,
Que padecer es vivir!
Si por mí en duro suplicio
Quiso Jesús espirar,
A mi Jesús imitar
Es honra, no sacrificio.

FABULA

A un panal de rica miel

De mil moscas acudieron,
Que por golosas murieron
Presas de patas en él.
O ras dentro de un pastel
Enterró su golosina.
Así si bien se examina,
Los humanos corazones
Perecen en las prisiones
Del vicio que los domina.
(Samaniego.)

V A R I A

Según recientes datos estadísticos, mueren aproximadamente cada año en el mundo 33.000.000 de individuos. Es decir, término medio, 91.534 cada día, 3.730 cada hora, 62 cada minuto.

La duración media de la vida es de 38 años. La cuarta parte de la población muere antes de cumplir los siete años, y la mitad antes de los diecisiete.

De cada 100.000 personas, sólo una llega á los 100 años.

*
**

Por qué son generalmente los buenos más amantes de la soledad que los malos?

Porque tienen en su corazón el verdadero bien, que es la gracia de Dios, con grande paz de conciencia, y quieren gozarlo donde no les estorbe el bullicio. El ruido, la multitud, los espectáculos profanos como que sacan el alma fuera de sí; el silencio, la soledad, el retiro la hacen entrar dentro de sí.

Por otra parte, Dios gusta de comunicarse á los que le buscan en el recogimiento, les infunde mayor aumento de verdades y más amor. Poseen los justos un gran bien y quieren gozar de él; y los malos carecen del verdadero y único bien, y pretenden suplir su falta entregándose al goce de las criaturas.

*
**

En la Audiencia de Soria, se ha celebrado un juicio, contra el procesado D. Benito Artigas Arpón autor de los artículos publicados en «La Verdad», gravemente injuriosos al señor Abad de la Colegiata.

La Sala I a impuesto al procesado la pena de 7 años y 3

meses de destierro; 750 pesetas de multa y las costas por tres delitos de injuria al referido presbítero don Santiago G. Santacruz, Superior de dicha Colegiata.

R A R O S U C E S O

El último milagro ha sido referido por el Cardenal Vives. Una religiosa se moría en España, de un cáncer que le había comido el esófago hasta el estómago. El Provincial de unos Padres que tienen por patrón á San Jerónimo Emiliano vino á Roma y habló de esa Hermana á un Superior General. Este le hizo dar por las Religiosas de María Reparadora que cuidan del vestuario del Papa, una *collaria*, banda de seda blanca que se pone al rededor del cuello. Vuelto á España el Provincial corrió á ver á la enferma que estaba en los últimos extremos y le dijo: «Hija mía, muchas curaciones han sido ya obtenidas por los méritos de Pío X: póngase V. este trozo de seda al cuello y pídale la suya». «Oh, Padre mío, respondió ella, es inútil; yo nunca he pensado en pedir mi curación, no vale ya la pena ahora que estoy dispuesta á morir». En vista de las instancias de su superior dijo: «Si puede servir para la gloria de Dios y de su siervo, pido mi curación». Puso al rededor de su cuello la banda de seda, echó una hilasa en un poco de agua y la bebió. Se encontró curada al instante. El P. Provincial envió enseguida á Roma la relación del milagro.

(Extracto de una carta de una religiosa de Roma).

I D E A S

I

Por la senda de la muerte
Van un fraile y un ateo,
Y en la eterna encrucijada
Por siempre se despidieron;
Por siempre se despidieron
Sendas contrarias tomando
Diciendo el fraile: «¡acerté!»
Y el ateo: «¡me he engañado!»

II

Caminito de la gloria

Iba un infeliz mendigo,
Y al llegar tocó temblando
Las puertas de oro macizo;
Las puertas de oro macizo
Giraron sobre sus goznes
Y el cielo en masa á la puerta
Salió á recibir al pobre.

(F. RoJes.)

L O S T R E S A M I G O S

El hombre tiene en este mundo tres amigos: el dinero, los parientes y conocidos y las buenas obras.

El *dinero* le abandona á la hora de la muerte.

Los *parientes y conocidos* no pasan de los dinteles del sepulcro.

Las *buenas obras* le acompañan hasta el tribunal del Juez supremo, y obogan en su favor.

C U E N T O A R I T M E T I C O

Tras 1 can iba un la la 0,
Y en pos dél 5 pillas 3,
1 zapatero, 2 sas 3,
1 chalán y nu carni 0.
Cuando los 11 cansa 2,
Estimar on oport 1
Pararse, pregunta
De los más determina 2:
—Antes que de aquí pa 6,
Ya que no somos de br 11,
¿Por qué corremos los 11?
Y otro dijo:—no abu 6.
Que aquí no hay tonto ning 1.
—¿Pues por qué corréis?
—¡Pat 10!
Para que le imiten 10,
Basta con que empiece 1.

(Fermín Sacristán)

Para pegar tela sobre piedra ó mármol:

A 100 partes de cola gruesa hirviendo mézclase una de trementina, y hiérvase todo por espacio de un cuarto de hora.

A C E R T I J O

Siempre vivo en compañía
Cambio de forma y de hulto,
Los que pierden me maldicen,
Siempre reino en medio mundo
Al sol siempre le acompaño
Menos á un odiado punto,

La solución al proximo número

Gandía 30 de Julio de 1911
Con licencia de la Autoridad Eclesiástica